



Un símbolo de seguridad alimentaria y nutricional

Por Miriam Castillo y Gonzalo Norori*

En el municipio de Macuelizo, departamento de Nueva Segovia, se encuentra el poblado Los Plancitos que refleja el relieve de esa región nortea. Aquí las irregularidades del terreno no impiden que se puedan gestar iniciativas en materia de seguridad alimentaria y nutricional donde una familia rural integrada por la niña Marianela, su mamá María y su papá Abel son un ejemplo a seguir. Esta familia cultiva en un huerto pequeño para alimentarse

saludablemente y para comercializar los productos excedentes de su labor agrícola.

Como fruto de una iniciativa emprendida por la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales en conjunto con la Facultad de Humanidades y Comunicación, se estableció un plan que permitiese dar a conocer los logros de un proyecto en materia de seguridad alimentaria que la UCA desarrolla en compañía de otras organizaciones socias entre ellas SOYNICA. Entre estas actividades estaba la promoción de familias

símbolos en materia de hábitos alimenticios que viven en lugares donde aparentemente es muy complicado comer saludablemente.

Es así como la revista *Zona de Contacto* llegó a conocer parte de la vida de los Duarte Moncada. Una familia que al igual que otras de la comunidad los Plancitos han recibido asesoría de SOYNICA con la finalidad de conocer la combinación perfecta entre temas agroforestales, nutrición y salud.

El señor Abel Duarte reconoce que todo inició pensando solamente en la siembra de maíz y frijoles. Posteriormente él y su esposa diversificaron sus cultivos en café, chaya, piña, cebolla, limones y naranjas entre otros 30 productos. El huerto de esta familia tenía siembra en una temporada del año, ahora la tierra produce permanentemente y con excedentes que le permite completar parte de sus ingresos familiares.

Para Abel, una de las mayores lecciones brindadas es este esfuerzo es el cuidado de la tierra: "antes yo quería ver limpito, ni una hoja tirada. Ahora sé que para cuidarla debo dejarlas en el suelo para que lo protejan", comenta Abel.

La implementación de huertos familiares es una tarea colectiva casi normal en la comarca de Los Plancitos, donde la niña Marianela y sus pares disfrutan involucrándose en el cuidado de las hortalizas. En este sentido la niñez de esta comunidad tiene en su formación educativa una combinación de estudios en el centro infantil comunitario y actividades en el huerto, que le permitan conocer la importancia de tener

una buena alimentación. Para la población infantil la rutina diaria vinculada a la agricultura tiene como fruto un sabroso platillo de frijoles, arroz, verduras y tortilla junto a un vaso con jugo natural.

La vigilancia nutricional de la niñez en los Plancitos se concreta en el registro permanente de sus pesos y tallas de acuerdo a sus edades. Para lograr este control nutricional, Abel aprendió a llevar las medidas en modelos estadísticos que le ayudan a identificar el desarrollo saludable de su hija y resto de infantes de la comunidad.

Sin duda, el compromiso de Abel y su familia de trabajar su tierra, diversificar sus productos, e

involucrarse en la capacitación de otros pobladores de la comunidad, les ha permitido compartir experiencias y lecciones en materia alimentaria, a fin de que la mayor parte de los alimentos que consumen sean producidos en un huerto.

En así como la familia Duarte Moncada con un cambio pequeño pero significativo en sus vidas han logrado mostrar ante su comunidad y el resto de la nación como un ejemplo a seguir en materia de seguridad alimentaria y nutricional. Una tarea permanente que nos corresponde desarrollar como nación.

*Docentes de la Carrera de Comunicación Social

